

## Subjetividad femenina y violencias en estudiantes universitarias

### Cecilia Auli

cecilia.auli@gmail.com

Lic. en Psicología UCV. Maestría en Psicología del Desarrollo Humano UCV. Experiencia como consultora y docente universitaria.

### Karla Burbano

Lic. En filosofía UCV. Maestría en estudios literarios UCV. Experiencia docente.

### Tinia Goncalvez

TSU en Publicidad y Mercadeo del IUTA. Estudiante Gestión y Producción Cultural en Danza" UNEARTE. Experiencia el mercado y redes sociales.

### Ligia Roa

Especialista Educación Inicial en USM. Lic. Educación Tecnología Educativa UCV. Experiencia como educadora y locutora de radio.

### Beatriz Valencia

Lic. En Psicología UCV. Tesis-ta de Maestría en Psicología USB. Experiencia en desarrollo organizacional y docente.

### Maria Esther Tabares

Lic. en Educación UCV. Tesista de la Maestría en Psicología del Desarrollo Humano UCV. Experiencia como docente.

### Resumen

Es un trabajo colectivo diseñado y ejecutado por un grupo multidisciplinario de cursantes del Diploma de Perfeccionamiento Profesional en Género y Estrategias de Animación Sociocultural, con el objetivo de desarrollar un proceso de toma de conciencia, desde la narrativa oral, para de la construcción y visibilización de nuevas subjetividades femeninas. La intervención se inscribe dentro de un marco preventivo de la orientación académica de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad en los temas de Feminismo, Género y Violencia. Los resultados fueron sistematizados en un reporte analítico-reflexivo. Encontrando que la narración oral, genera confianza y potencia el empoderamiento de las mujeres.

**PALABRAS CLAVE:** subjetividad, narración oral, estudiantes, problematización y violencias

### Abstract

It is a collective work designed and executed by a multidisciplinary group of students of the Diploma of Professional Perfection in Gender and Strategies of cultural-social Animation, with the objective of stimulate in university students a process of awareness, from the oral narrative, to the problematization, Construction and visibilization of new feminine subjectivities. The intervention, systematized in an analytical-reflexive report, falls within the preventive academic framework of the Universidad Nacional Experimental de la Seguridad in the themes of Feminism, Gender and Violence. It was found that oral narration, as a strategy, generates confidence and strengthens the empowerment of women.

**KEYWORDS:** feminine subjectivity, oral narration, problematization, violence

## Introducción

En esta intervención social se desarrollaron narraciones, actividades lúdicas, dinámicas grupales que apuntaban a obtener reflexiones sobre la construcción de la subjetividad femenina de un grupo de jóvenes estudiantes de la UNES, a fin de contribuir con la visibilización de la violencia de género, individual o colectiva, que han vivido y las que aún persisten en su cotidianidad.

Esta experiencia fue de carácter vivencial, plena de recuerdos, emociones, sentimientos, razonamientos, creencias y modos de afrontar las violencias de la cotidianidad, principalmente en sus entornos familiares y estudiantiles. En este marco se buscaba, a la vez, recuperar la “sororidad”, la construcción de hermandad y la apropiación de su autonomía en los diferentes espacios, superar rivalidades y crear espíritu de solidaridad y acompañamiento. Fue un compartir, intercambiar, escucharse, conversar, tener espacios de deliberación, de diálogo y debate para cambiar la realidad, en donde la opresión, la sumisión y las violencias se han normalizado.

Las mujeres y en el caso de la población abordada en esta intervención, estudiantes que optan por ser policías, investigadoras penales, bomberas o custodias penitenciarias, transitan un ambiente de formación y un futuro laboral lleno de grandes retos y preferencias patriarcales. Para lo que deben comenzar a *trabajar* la visión de género, que les ayude a protegerse, tomar acciones de forma individual y en equipo ante situaciones injustas, desiguales y violentas.

Por otra parte, el uso de la narración oral como estrategia de intervención contribuye a asumir un compromiso con nuestra realidad, con lo social. En este sentido, quien asume la tarea de narrar se compromete con algo que está más allá de su propia vivencia, y con algo que responde a intereses más grandes que los individuales.

La narración oral escénica se ha convertido en una estrategia de animación sociocultural, que imprime vida a la acción comunitaria donde se abordan muy diversas problemáticas socioeconómicas y educativas (Isabel Zerpa, 2012: 78).

Con esto, la narración oral se convierte en una experiencia artística y transformadora, debido a la amplitud con la que abarca cualquier problemática social. Por ello, ha sido fundamental para nosotras incorporarla con perspectiva de género dentro de este proyecto que busca la reflexión y empoderamiento para las mujeres.

Finalmente, se nos hace urgente recuperar la *sororidad*, la construcción de hermandad entre las mujeres y la apropiación de su autonomía en los diferentes espacios. de aquí, nuestro compromiso con la construcción de nuevas realidades donde

las mujeres puedan reconocerse a través de la escucha de la oralidad, de la crítica y el afecto, y así la posibilidad de eliminar la rivalidad entre las nosotras mismas y crear un espíritu de comprensión. Se trata de hacerle frente a nuestra cotidianidad naturalizada, luchar contra el conjunto de roles que el patriarcado nos ha asignado desde comienzos de la civilización.

Este trabajo está estructurado en cuatro apartados. El primero trata de la justificación, es decir, de la descripción de la situación afrontada, además de las razones que fundamentan lo proyectado. El siguiente apartado expone elementos importantes sobre el contexto en el que conviven las participantes. El tercer capítulo comprende los objetivos generales y específicos que se aspiran lograr. Luego, trataremos aspectos relacionados con los temas de la subjetividad femenina y las violencias que son abordados desde la perspectiva de género, con detalle, el plan de trabajo y los resultados para finalmente exponer una reflexión crítica sobre la experiencia.

Es importante destacar que este trabajo fue presentado en encuentro de investigación en feminismos, estudios de las mujeres y de género. Por una educación a favor de las mujeres y las niñas celebrado por el Centro de Estudios de La Mujer de la Universidad Central de Venezuela, el 12 y 13 de julio de 2017.

## Justificación y Contexto

Históricamente el mundo ha sido construido y diseñado por los hombres para el goce y comodidad de ellos mismos. A las mujeres se nos ha sido asignado un lugar muy estratégico en la historia humana, a saber, el ámbito privado de la vida cotidiana. Esto quiere decir que los quehaceres del hogar y cuidado íntimo-familiares (esposo, hijos, casa, madre, padre, suegros) representan el trabajo que “mejor” se corresponde con nuestra “naturaleza” humana de mujer: se justifica biológicamente que estamos hechas (menstruación, reproducción y maternidad) de tal manera que es conveniente –por el supuesto bien de nosotras mismas– no dedicarnos a pensar la realidad fuera de los muros de la vida privada, ya que son los hombres los que tienen esa capacidad “natural” de crear el mundo. Justo aquí cabe detenerse y advertir que la vida o ámbito doméstico no es otra cosa que la vida *privativa*, es decir, estar privadas del ámbito público y, con ello, sustraídas de aparecer en ese espacio público (lugar en el que se puede ser oído y visto) donde nuestra voz pueda manifestarse para la creación y re-creación de nuevas realidades.

Habiendo desaparecido ya desde hace rato, no debe sorprendernos entonces que se descarguen contra nosotras las mujeres otros efectos que, de igual forma, nos han dejado cicatrices históricas. Nos referimos a la violencia sistemática a

la que nos enfrentamos diariamente: desde el acoso callejero hasta la muerte por diferentes razones, en donde queda evidenciado el enorme rechazo a la figura (cuerpo-mente) de la mujer.

El sistema patriarcal ha creado los medios necesarios y suficientes para el mantenimiento de esa idea de naturaleza o esencia humana, en la que las mujeres y hombres se distinguen (el poder), quedando así fundamentada la repartición de roles y funciones dentro de la sociedad. Esta es una realidad que constantemente nos está atravesando con mayor intensidad: la familiaridad y la naturalidad con la que asumimos la violencia contra las mujeres. y decimos, asumimos, porque no son sólo los hombres sino nosotras mismas las que naturalizamos las conductas de ellos, como los que ejercen el dominio, y de nosotras, como las que aceptan, desde la pasividad, la dominación.

El patriarcado levanta sobre cada hombre y mujer un aparataje cultural coercitivo con la finalidad de apaciguar todas nuestras luchas, es decir, “la sociedad espera de cada uno de sus miembros una cierta clase de conducta, mediante la imposición de innumerables y variadas normas, todas las cuales tienden a «normalizar» a sus miembros, excluyendo de ellos la acción espontánea” (Hannah Arendt, 2005: 64). Es necesario decir que no sólo la acción se excluye de nuestras posibilidades, sino que, y aún más peligroso, se invisibilizan las subjetividades, las singularidades.

| 91

En este sentido, lo que busca la civilización es construir “los medios necesarios para defender la cultura; esto es, los medios de coerción y los conducentes a reconciliar a los hombres con la cultura y a compensarles sus sacrificios” (Sigmund Freud, 2011: 2964), para asegurar el «patrimonio espiritual de la cultura». Esto es, asegurar que hombres y mujeres cuenten con el nivel moral que exige dicha civilización.

Son precisamente esas exigencias morales de la civilización que golpean con mayor intensidad a las mujeres. Tratamos, como mujeres, de cumplir con cada ámbito de nuestra vida (trabajo, hogar, esposo, hijos, estudios, gusto, deporte, etc.), pero con seguridad al menos uno de ellos queda desatendido, por no decir olvidado. Es esta la realidad que transversaliza las subjetividades de todas las mujeres, y es la razón principal por la que decidimos poner en marcha este proyecto.

La idea no es quedarse únicamente en la recolección de datos (importantes claro está) de los casos de violencia con el fin de mantenernos en el círculo vicioso de la *quejadera*. Todo lo contrario, todos esos casos deben servirnos para anclarnos en ciertas capacidades humanas que deben cultivarse diariamente y de las cuales sólo nosotras somos responsables, nos referimos a la acción, praxis, la narración oral, la intervención social, las historias como fuente de reconocimiento, la voz.

Es decir, si lo que finalmente buscamos es la transformación, la visibilización, la participación para la creación de nuevas realidades, entonces debemos asumir-nos como actoras de este mundo.

Debemos puntualizar que la realidad que viven diariamente las mujeres estudiantes de la UNES es paradójica: se supone que están en formación para acabar o solventar los problemas de inseguridad y violencia, pero a su vez ellas son víctimas de la misma. Esto nos impulsa a unirnos en la diversidad de voces y disponernos a intervenir socio-educativamente en ese ámbito de la realidad bastante complejo. Recordemos que desarrollar este encuentro requiere de “una buena disposición del alma” como lo llamaría Santo Tomás en algún momento, por allá a finales de la Edad Media. Cuando se quiere generar conciencia se busca no sólo hacer visible una problemática sino comprender con amplitud y profundidad de dónde provienen todos esos malestares creados y asumidos por el mundo-social como fenómenos familiares y naturales.

Para ello aproximémonos brevemente al contexto de nuestras mujeres-estudiantes. Con la finalidad de iniciar el cambio de los cuerpos policiales y su quehacer en pos de una mayor humanización y del uso de la fuerza desde una perspectiva progresiva y el empleo de las armas como último recurso, se propone la educación a nivel universitario. Así, en enero de 2011 inicia actividades formales la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES), la que, de acuerdo con lo establecido por la misión Alma Mater, presenta en cada uno de sus Programas Nacionales de Formación (PNF) las enseñanzas propias de cada área de la Seguridad Ciudadana, para lograr la unificación y profesionalización de las y los servidores públicos de los diversos cuerpos de seguridad del país. Actualmente se cuenta con estudios de Técnico Superior Universitario y Licenciatura para formar a las y los funcionarios de la Policía Nacional Bolivariana (PNB), del Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC), del Cuerpo de Bomberos y Protección Civil, se incluye también a quienes laborarán en el Sistema Penitenciario.

Han transcurrido siete años y la Unes continúa formando a hombres y mujeres para estas funciones especializadas. Pero los cuerpos de seguridad ciudadana y la universidad aún son entornos de discriminación y de desigualdad, todavía son mundos de hombres, en donde existe mucho desconocimiento de los derechos, de los principios de igualdad y de equidad entre hombres y mujeres; lo que se refleja en grandes desventajas para el componente femenino, además de la diferencia numérica (80% masculinos, 20% femeninas) y jerárquica.

Para llevar a efecto la institucionalización de la igualdad y de la equidad de género, que incluya al personal femenino como masculino, se requiere un esfuerzo sostenido

en el tiempo y, además, planes y presupuesto. Las mujeres que han decidido formar parte de ese contingente de servidoras y servidores públicos tienen como reto una transformación compleja de sus instituciones, en lo ideológico, en lo operativo, en la visión interna y externa de las mismas. ¿Con qué cuentan? Por ahora, teorías, algunas leyes y buenas intenciones, siendo una de sus banderas de batalla el respeto por los Derechos Humanos.

Al inicio de este proceso de cambio se realizó el Primer (y único) Seminario Internacional de Mujeres Policías cuyo tema de fondo fue el ejercicio de la función policial con equidad de género. Con la participación de más de 200 mujeres policías se llegó a conclusiones acerca de 5 grandes problemáticas que tienen las mujeres en su trabajo como funcionarias: Acoso sexual, Acoso u Hostigamiento, Asimilación a la perspectiva masculina, Inadecuadas condiciones y medio ambiente de trabajo y la necesidad de romper el Techo de Cristal –prejuicios, limitaciones “invisibles” que no permiten sus ascensos para ocupar puestos de dirección y supervisión–.

Con el pasar del tiempo y con el ingreso a la UNES del personal femenino y masculino de los otros órganos de seguridad ciudadana aparte de la policía, se observa una similitud en el tratamiento a las mujeres. Las relaciones interpersonales en la diaria convivencia universitaria están impregnadas de violencias, de acosos, de malos tratos, de abusos de poder, de indiferencias, de burlas... también de reacciones de las mujeres ante tanta inequidad... pero con violencia. Si a eso le sumamos la diatriba política, la intromisión permanente de los medios de comunicación y redes sociales en nuestras vidas... acciones todas que amenazan, lesionan o ponen en peligro la vida física, moral y psicológica de cada una de las estudiantes.

Consideramos, entonces, que esta es una gran oportunidad para intentar, desde la animación sociocultural, desde la narración oral con perspectiva de género, un acercamiento diferente, novedoso, a temas como la subjetividad femenina y las violencias contra la mujer por el simple hecho de serlo en ese universo de lo patriarcal, en donde hay derroche de autoridad más que de *autoritas*.

## Objetivos de la Intervención Social

### Objetivo General

- Desarrollar un proceso de toma de conciencia, desde la narrativa oral con perspectivas de género, para la visibilización de las violencias contra las mujeres y la construcción de nuevas subjetividades femeninas en las estudiantes de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES).

### Objetivos Específicos

- Emplear la narración oral como una estrategia de la animación sociocultural para generar un acercamiento a la experiencia personal de las participantes sobre su subjetividad.
- Dialogar en torno a los problemas individuales y colectivos que genera el uso indiscriminado de las violencias contra las mujeres, en los ámbitos familiar y universitario.
- Promover la búsqueda de espacios y formas de comunicación de las estudiantes para la reflexión y la denuncia cuando se vean involucradas en violencias de género.

### Plan de Trabajo

#### Estrategias desarrolladas

Para abordar los temas de la subjetividad femenina y las violencias, planificamos cuatro talleres, con una duración de 4 horas académicas cada uno. Usamos como técnica principal la narración oral de cuentos con perspectiva de género. Cada taller se dividió en tres momentos: una exploración de saberes, un diálogo reflexivo de saberes y unas reflexiones finales, siguiendo las pautas de la Educación Popular. En el inicio se presentaron las participantes y animadoras (nombre) y se establecieron las normas de convivencia. Con el propósito de indagar sobre los conocimientos y vivencias previos relacionados con los dos grandes tópicos (subjetividad y violencia) realizamos dinámicas como una meditación dirigida, afirmaciones sobre la historia personal, una lluvia de piropos y dibujos caracterizados. En el segundo momento las animadoras narramos cuentos, a saber: “Las cinco mujeres de Barbanegra”, “El libro de los cerdos”, “Estela, grita muy fuerte”. Al final, propusimos actividades lúdicas en torno a los compromisos con lo aprendido, tales como el arraigo a la tierra, el abanico de las mujeres, la red de compromisos y la dramatización de roles.

Previamente habíamos definido como instrumentos de recolección de la información: la observación, la construcción de textos colectivos e individuales sobre las vivencias personales de las participantes con respecto a los temas abordados. Luego de cada una de las actividades socializamos las reflexiones, tanto orales como escritas con cada uno de los grupos de estudiantes.

#### Población

En esta intervención socioeducativa participaron setenta y nueve (79) mujeres con edades comprendidas entre los 18 y 30 años, con o sin hijos e hijas, aspirantes a trabajar en los Órganos de Seguridad Ciudadana y Servicios Penitenciarios y cursantes de los Programas Nacionales de Formación: Policial (PNB), Investigación Penal (CICPC), Bomberil en Ciencias del Fuego y Seguridad contra Incendios y Servicios Penitenciarios. Esta población se distribuyó en cuatro (4) grupos equitativos.

### Actividades planificadas y desarrolladas en la intervención socioeducativa

La intervención socioeducativa acerca de la “Subjetividad Femenina y violencias en Mujeres-Estudiantes de la Universidad Nacional Experimental de la Seguridad (UNES)” fue efectuada los días lunes 3 y martes 4 de abril del 2017, en la sede de la institución, que está ubicada geográficamente en Catia, Caracas.

Las actividades que se desarrollaron en las 4 jornadas de intervención se llevaron a cabo en horario académico, en dos salas de estudio –denominadas Alí Primera y Galería Simón Bolívar, empleadas comúnmente para impartir sesiones formativas de la universidad y con espacio suficiente para distribuir las sillas en forma circular, con pizarra y mesas a disposición de las necesidades pedagógicas. El diseño instruccional elaborado por las animadoras puede verse en detalle en el Anexo de este informe. Los recursos pedagógicos fueron igualmente contruidos por el grupo de estudiantes del Diploma. A continuación describimos las prácticas de animación realizadas en cada uno de los grupos de estudiantes.

#### Actividad inicial, común para los cuatro grupos

Saludo, actividad bienvenida a cada una de las estudiantes, de forma personalizada, escribiendo su nombre de pila en una cartulina preparada a tal efecto y colocándoselo a cada una a modo de collar. Luego se explicaba el propósito del taller. A continuación se describen las actividades de cada taller:

- **Taller 1:** 1) Narración oral del cuento “Las cinco mujeres de Barbanegra” de Adela Turín; 2) Luego de la narración todas las estudiantes manifestaron sus impresiones y se sintieron identificadas con alguna de las mujeres del cuento; 3) Los perores piropos: “Dicen: llegó carne fresca, ofensa y palabras no rompen hueso, uno no se debe dejar dominar por un hombre”.
- **Taller 2:** 1) Afirmaciones generadoras; 2) Narración reflexiva del cuento “El libro de los cerdos” escrito por Antony Brown; 3) Arraigo corporal; 4) Lo que voy a cambiar.
- **Taller 3:** 1) Exploración de saberes a partir de los piropos; 2) Narración reflexiva de saberes mediante la narración del cuento “Estela, grita muy fuerte”; 3) Construcción del dibujo de un hombre y una mujer.
- **Taller 4:** 1) Rosa para ella y celeste para mí. Diferencias en la crianza. Dialogo reflexivo; 2) Dramatizaciones por equipo realizó sobre los roles de género del hombre y la mujer como la violencia escolar, la convivencia familiar, la crianza de los adolescentes, un día en la universidad y las profesiones con demanda masculinas, desempeñadas por mujeres; 3) Cierre con afirmaciones “Soy Mujer y...” y “Hoy aprendí que...”.

### **Intenciones, Logros y Aprendizajes**

Logramos romper con la forma común, en la UNES, de dirigirse a las estudiantes y entre ellas que es llamarse por el apellido, en este contexto se llamaron por su nombre que fue cuidadosamente anotado en la cartulina, sin errores. Intentamos empezar por validar el nombre que es como el mundo nos conoce como personas. Así, durante el proceso todas nos llamamos por nuestros nombres femeninos que es parte del tratarse como lo que somos: mujeres. Es también costumbre en la universidad que las y los estudiantes hagan todo tipo de quehacer, mover muebles, limpiar, recoger basura, entre otros. En este caso, les solicitamos que nos ayudaran a organizar el salón tanto al empezar como al terminar, en señal de agradecimiento y respeto a quienes nos habían facilitado ese lugar.

Además de la finalidad del taller, hicimos hincapié en la confidencialidad de la información que allí se suministraría, por tal motivo, no aparecen los nombres verdaderos de ninguna de las participantes. Esto generó un espacio de confianza con ellas. En algún momento se les preguntó si podríamos grabar alguna de las intervenciones y nos dijeron que no, por tanto, no se usó el grabador en tales oportunidades.

### **Trabajo de las animadoras socioculturales**

La intervención se enfocó en el proceso de generar espacios que desde la práctica de la experiencia narrativa con perspectiva de género, como herramienta de animación sociocultural, favorecieran la comunicación y el compartir de las experiencias de las participantes en cuanto a sus subjetividades como mujeres y sus vivencias en relación con las violencias, especialmente, la de género.

El grupo de estudiantes del Diploma, es decir, las aprendices de animadoras socioculturales practicaron la narración oral escénica con tres cuentos, de manera que alrededor de los temas expuestos en ese tejido de la palabra, las estudiantes pudiesen reflexionar y proponer acciones para su futuro inmediato.

Además, las animadoras sistematizaron las experiencias de forma escrita y audiovisual como una manera de extraer y hacer comunicables los conocimientos que se produjeron en las sesiones, con la intención de propiciar su transformación.

### **Reflexión crítica final sobre la experiencia**

La constitución histórica de nuestras leyes, costumbres y conductas se estructuran sobre la base del sistema patriarcal, por eso no debemos sorprendernos que las consecuencias de dicha normalización hayan puesto en desventaja –política, económica, corporal, social, entre otras– principalmente a las mujeres. No debemos olvidar que nuestro sistema-mundo no sólo es profundamente falocéntrico sino también

capitalista, y las injusticias van dirigidas a los sectores históricamente oprimidos: los pobres, los obreros, la prole y las mujeres en general (que también somos pobres, obreras y prole). La ejecución de este proyecto se dio dentro de una realidad bastante paradójica, en donde las mujeres son formadas para emprender una lucha en contra de la violencia y sus diversas formas de organización y manifestación, pero, al mismo tiempo, son víctimas de la misma violencia que ha reinado desde los comienzos de la civilización y continua despreciando la participación de la mujer dentro del mundo. Ellas diariamente se enfrentan al acoso sexual, al menosprecio intelectual, a la subestimación de la fortaleza corporal del cuerpo femenino, al cambio de su subjetividad apelando a una apariencia masculinizada, pero prudentemente ya que no quieren salir del “mercado de la sexualidad”, éstas para nombrar sólo algunas y que están, sea dicho de paso, en la superficie de la institución.

Con esta experiencia no hemos pretendido solventar y sanar los problemas que las mujeres, estudiantes de la UNES, presentan. Para empezar, la violencia que ellas experimentan dentro de la institución también la viven fuera, por tanto, fue necesario y fundamental emprender este proyecto ya que logramos un primer acercamiento a las violencias, en particular, la de género, a nivel teórico, y una sensibilización y reconocimiento de estos mismos conflictos a nivel práctico. En este sentido, se aclararon ideas y conceptos que se escuchan constantemente pero que no se sabe a profundidad qué significan, como son: género, feminismo, machismo, patriarcado, hembrismo, subjetividad. Igualmente, y quizá con mayor importancia, las participantes no sólo se sensibilizaron con respecto a sus propias historias sino que lograron reconocerse en las otras, creando con ello un primer momento –por decirlo de alguna forma– de sororidad entre ellas.

Es cierto que nuestro sistema-mundo, la civilización, la cultura patriarcal-capitalista, nos lleva una ventaja histórica enorme, tanto que parece haberse introducido en nuestras venas. Es igualmente cierto que las acciones humanas son muchas veces contradictorias, como el hecho de crear una institución de la seguridad, porque no nos sentimos seguras/os, porque hemos naturalizado la violencia a tal nivel que debemos formar a personas que nos protejan; nos sentimos inseguras e inseguros porque creemos que existen personas que son naturalmente violentas. Aun así, tenemos una ventaja: podemos reflexionar constantemente nuestra propia realidad, podemos actuar dentro del mundo, podemos participar, podemos hacer uso de nuestra voz como la mejor forma de empoderarnos; podemos empoderarnos y podemos narrar oral y escénicamente.

Que sean entonces la acción, la praxis, la voz, nuestras armas para transformar nuestra realidad; ellas son las capacidades humanas que han querido silenciar

y ocultar, pero son capacidades en las que debemos anclarnos. Podemos asumir entonces nuestras acciones y praxis dentro de esa realidad; la libertad amerita responsabilidad, que además, va siempre acompañada del cuidado nosotras mismas, es decir, de asumir nuestra propia voz como la manifestación más grande para aparecer concretamente en el mundo.

Como mujeres, es nuestro deber y nuestro poder hacer ejercicio de nuestra voz, para así dismantelar todas las concepciones que han levantado sobre nosotras. Desenmascarar de una vez por todas lo que el género ha tratado de hacer con las mujeres y los hombres: colocarnos como opuestos, en el que a cada uno le corresponde un determinado ámbito de la vida, por ejemplo: hombre/mujer = activo/pasivo = público/privado (Ana Teresa Torres, 2007: 231). Esto significa que al hombre por naturaleza le pertenece el ámbito público de la vida, y por ello puede construir el mundo a su antojo (como bien lo ha hecho), en cambio, a nosotras las mujeres se nos dice que debemos asumir nuestra existencia desde la privacidad del hogar, y nuestras participaciones deben ser justo ahí: en el hogar donde los otros y las otras no pueden ni ver, ni escuchar, ni intervenir.

Finalmente, nuestra lucha debe estar comprometida en la creación de nuevos espacios en donde podamos reflexionar sobre nuestra propia vida como algo que pertenece al entramado histórico-social, donde podamos pensar sobre la vida de otras mujeres y hombres, de aquellas/os que nos rodean, sin condenarlos ni condenarlas, sin culparnos, entonces, sólo en ese momento la realidad se hará más clara, más dura y más compleja, pero será una sociedad en donde participemos todos y todas, y la re-construyamos entre iguales, entre pares.

En conclusión, queremos dejar algunas de las declaraciones o sentires de cada animadora sociocultural. Cecilia expresó “en verdad fue una gran experiencia y, en términos generales, pude comprobar que las narraciones orales promueven el diálogo y la sensibilización, abren las puertas del corazón. Todas ellas tienen grandes historias en sus vidas. Ellas seguirán reflexionando y harán algún cambio en sus vidas, no lo sabremos, sin embargo, haré el intento de realizar otros encuentros pues ya el espacio en la Unes está abierto. Por tanto, las invito a participar”.

Para María Esther “toda actividad que lleve a pensarnos y pensar al otro, es fundamental para suscitar cambios que nos lleven a conseguir una mejor calidad de vida, a fin de promover el máximo desarrollo de nuestras potencialidades y posibilidades”.

Por otro lado, Ligia Roa comentó “entre recuerdos, emociones, alegrías y tristezas, se logró algo muy importante, y es la recuperación de nuestros espacios para poder compartir entre mujeres nuestras historias, sin ser criticadas ni cuestionadas.

Realmente estos talleres son un tesoro y un regalo que dejamos en esos dos días para las estudiantes de la Universidad. Es importante abrir el camino hacia nuevas oportunidades, regresar el valor de la palabra en la boca de cada mujer; realmente es un gran regalo, es un gran tesoro. La palabra tanto oral como escrita, ayuda para enfrentar estas situaciones de violencia”.

Así mismo, Beatriz Valencia opinó “desde la psicología siempre he comprendido la importancia de la pregunta como aquella herramienta que posibilita abrir procesos de sanación, pero nunca imaginé el impacto tan grande y tan notable que la narración oral podría alcanzar. Quedo satisfecha de haber experimentado este arte tan hermoso que nos permite seguir comprendiendo la complejidad de la vida de los hombres y mujeres”.

Para Karla Burbano “esta experiencia nos demuestra lo necesario de seguir incorporando el arte como medio para la transformación humana en cualquier espacio, incluso en aquellos que parecen más rígidos. Seguiremos fomentando la creación de estos espacios para el empoderamiento continuo de las mujeres a través de la palabra”.

La compañera Tinia Goncalves por su parte comentó “lograremos mayor igualdad cuando nos reconozcamos entre nosotras, cuando la sororidad nos mueva, y dejemos de vernos como contrarias, ajenas, extrañas. El arte, en todas sus expresiones nos brinda la oportunidad para transformarnos”.

| 99

## Referencias Bibliográficas

Arendt, Hannah (2005). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Freud, S. (2011). *El porvenir de una ilusión*. En Obras completas de Sigmund Freud. Buenos Aires: El Ateneo.

Torres, Ana Teresa. (2007). *Historias del continente oscuro*. Caracas: Alfa.

Zerpa, I. (2012). *Mujeres que cuentan y escuchan cuentos. Una apuesta en común*. En Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Vol 17/nº39, 2012.